

I. Memorias de una tesis fracasada... y una carta de renuncia. Finalmente no defenderé la tesis doctoral con Salvador Ruiz de Maya e Inés López López

¡Hola amigos!,

aunque sabéis que siempre me gusta escribir cosas positivas, los párrafos que quiero compartir con vosotros hoy son tristes, porque son la confirmación de un fracaso: hace un par de semanas comuniqué oficialmente mediante [carta](#) al director de la Escuela Internacional de Doctorado de la Universidad de Murcia y al coordinador del programa de doctorado de ciencias de la empresa, mi renuncia a defender la tesis doctoral en la Universidad de Murcia.

Aquellos de vosotros que me conocéis sabéis que no me cayo nada y lucho al 100% por aquello en lo que creo. Esto me ha traído problemas desde el colegio; los próximos a mí recordaréis que era el tocapelotas de aquellos profesores altaneros, incluso más aún cuando no era yo el blanco de sus iras, sino mis compañeros –en general, llevo muy mal las situaciones de abuso de poder, en la que unos pocos poderosos abusan de unos débiles e indefensos.

Supongo que esta circunstancia, sumada a otras como por ejemplo que tolero francamente mal la **mentira** y los **comportamientos deshonestos**, pudieron ser las semillas de las discrepancias que durante los dos últimos años de doctorado hemos mantenido mi director de tesis, Salvador Ruiz de Maya, y yo.

También supongo que el hecho de mostrar mi desacuerdo con las «cosas oscuras» que se hacían y que en algunos casos consideraba que traspasaban la línea de la ética –algo que me estuvo quitando el sueño durante meses–, provocaba en [Salvador Ruiz de Maya](#) un sentimiento de rechazo, cuya reacción era en algunos casos la defensa de su estatus a través de estrategias de ataque contra mí. Lo cierto es que estas actitudes y comportamientos de Salvador me llegaron a hundir psicológicamente. Recuerdo especialmente dos semanas en las que fui arrastrado a un profundo pozo de desesperación, toqué fondo llegando a pensar que mi vida carecía de sentido, y que no merecía la pena seguir viviendo –sí, no me da vergüenza reconocerlo–. Estuve hundido hasta el extremo.

Como digo en la [carta](#), he sufrido un combate psicológico tan sucio y de tan alto nivel, que supera toda presión que haya vivido antes, ni en mi primera etapa de estudiante, ni en mis 18 años de trayectoria profesional en multinacionales, pequeña empresa o mi propia empresa. Pero bueno, gracias a las conversaciones que mantuve con grandes personas, conseguí salir del pozo. De otra forma quizá hoy

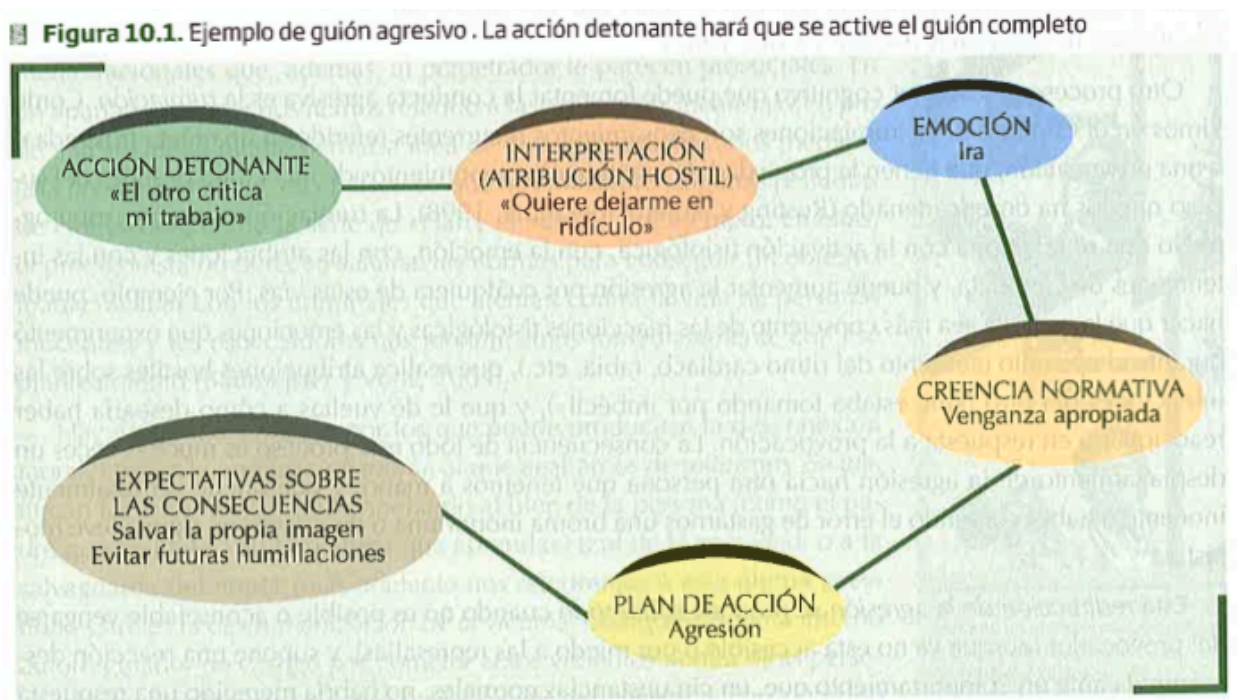
no estaría aquí escribiendo esto.

No quiero extenderme más ahora. Estoy terminando un pequeño ensayo que he titulado ~~«Memorias de una tesis fracasada»~~ [«Personalidades múltiples, \(des\)honestidad, ciencia y una tesis fracasada con Salvador Ruiz de Maya e Inés López López»](#) que publicaré en breve (~~será inferior a 10 páginas, para que sea fácil de leer~~ □ finalmente tiene 116 páginas... decidí aportar más valor). No pretendo que este próximo ensayo justifique la decepción que de mí os habéis llevado –porque no he conseguido culminar con éxito esta etapa–, pero al menos os daré detalles de lo que ocurrió, y argumentaré por qué la ética está por encima de todo, incluso del propio interés personal. Tras leerlo, vosotros mismos podréis juzgar si hice bien o mal en aferrarme a mis principios, aunque con ello me haya colgado yo mismo la etiqueta de «fracasado» y «chivato» para la mitad de la vida que probabilísticamente aún me queda por vivir.

Finalmente, ahora ya sabéis qué me condujo en realidad a aventurarme durante [21 días en solitario por los Pirineos](#) (GR 11 o Travesía Pirenaica), 850Km trotando por alta montaña, sufriendo tormentas de granizo, terrenos inhóspitos, sed, hambre, cansancio, ansiedad... No fueron los 20 maratones de montaña, no fue el reto físico, ni el reto organizacional... fue la necesidad de escudriñar en los lugares más profundos de mi mente, en soledad plena, en un estado básico de supervivencia y abstracción social, lo que me llevó de nuevo a buscar el «camino». Afortunadamente, durante las largas jornadas de meditación –16 horas al día recorriendo el «camino»–, llegué a alcanzar puntos de plena desconexión con el mundo terrenal, inmerso en los cuales pude encontrar la reafirmación en mis convicciones, pudiendo afirmar de nuevo con una consciencia plena, que la ética está por encima de todo, incluso del propio interés personal.

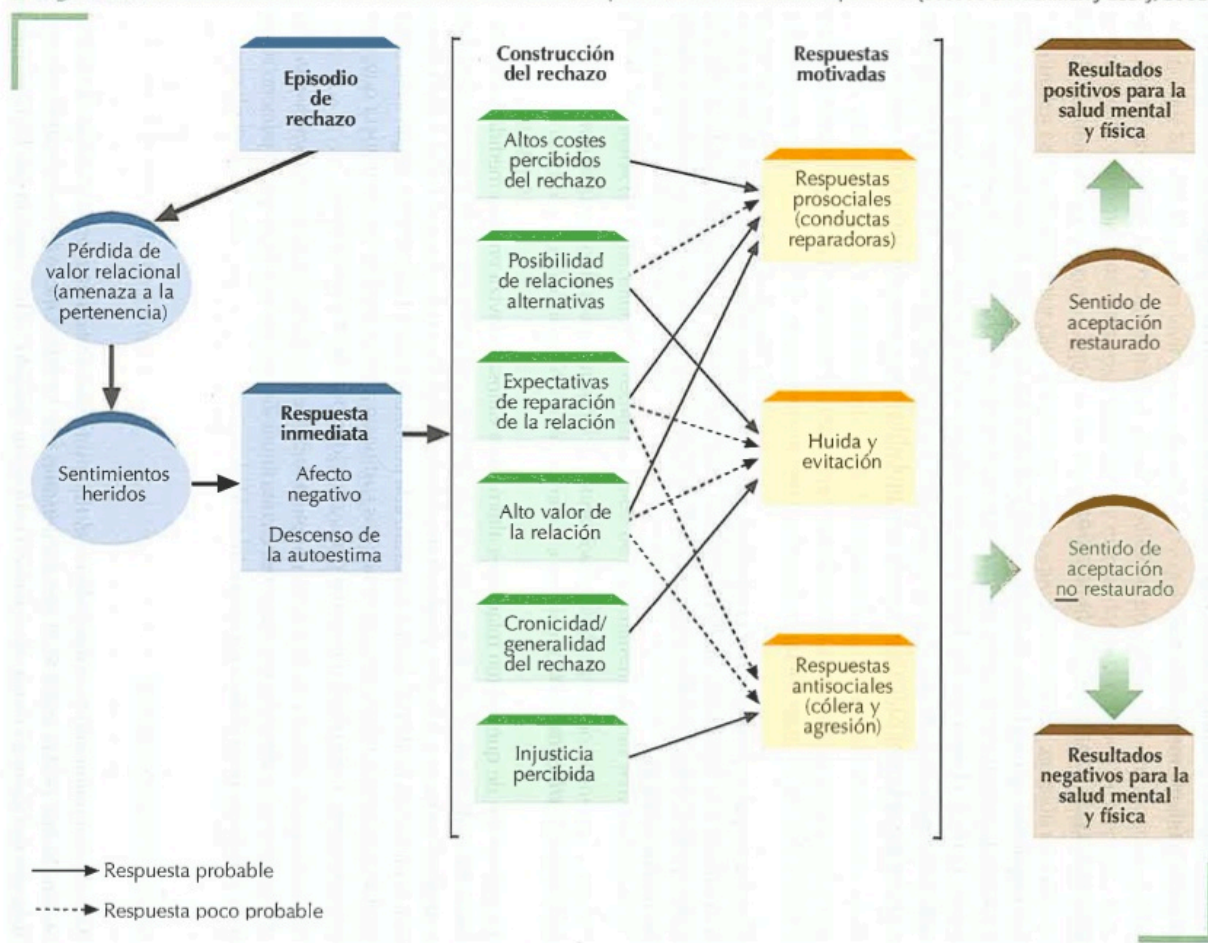
Os pido disculpas por mi fracaso.
Un abrazo,
Angel.

PDTA: mis esfuerzos por comprender las actitudes y comportamientos a los que nos estuvimos enfrentando, me condujeron entre otras, a las teorías de psicología social sobre el rechazo social y la agresión. Aquí dejo un par de esquemas:



Ejemplo de guión agresivo desde la perspectiva de la psicología social. Fuente: «Introducción a la psicología social», 2ª Edición, Sanz y Torres, Madrid, 2013, pág. 393

Figura 1.2. Modelo multimotivacional sobre las reacciones ante experiencias de rechazo interpersonal (basado en Richman y Leary, 2009)



Modelo multimotivacional de rechazo. Fuente: «Introducción a la psicología social», 2ª Edición, Sanz y Torres, Madrid, 2013, pág. 20

El librito finalmente ha salido publicado el 13 de Noviembre y puede ser comprado a precio de coste en Amazon ([aquí >](#)) –he bajado mi margen a 0 € para que solo pagues el coste de impresión y envío ☐



Tienes también disponible una muestra gratuita en pdf en la web de soporte del libro: <http://tesisfracasada.abrilruiz.es>